¿Cómo te sientes?

Autor: Luis R.
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 31/08/2022

Te puedes sentir como dios, pero no entenderás lo que hay aparte de ti. Te creerás tan único y especial, que verás al resto de la gente como irrelevante. Dedicarle algo de tu tiempo a algo que no seas tú, no tiene sentido, pensarás.
- Soy como un dios - dirá tu ego.

Sentirte como alguien en un nivel inferior a dios, solo te aportará envidia y celos. Harás cualquier cosa que te sitúe en el nivel superior. Todo lo que está por "debajo" es inexistente para ti. Tu único objetivo es ascender. Eres un trepa.

La existencia más deseable es la de un ser humano medio. Te permite experimentar todos los niveles. El "orgullo" de los dioses, la "envidia" de los semi-dioses y el "deseo" de los humanos. Pero también las cualidades más inherentes a ti, las que te hacen más humano: Felicidad, Alegría, Conocimiento, Solidaridad...
Si desciendes de nivel te encontrarás con una existencia condicionada por la ignorancia, el odio y la avaricia"
¡Tu eliges!

Muchos, una gran mayoría recurren a la violencia, lo cuál provoca una de las mayores ignorancias, la que ignora la empatía y los buenos sentimientos. Cuando tu objetivo es hacer daño no sientes compasión, ya que esta manera de ser es contraria a toda forma de sufrimiento.

El odio es lo peor que te puede pasar. El odio te atormenta y convierte tu vida en un infierno. Deseas que todos los demás sufran y que sus vidas estén rodeadas de infelicidad. Si la felicidad no es para ti, que no sea para nadie, pensarás.

La avaricia te ciega, no te deja ver la realidad de tus semejantes. Te crees que estás en una competición para conseguir más, el objetivo de tu vida es la posesión, no dejes nada a alguien, no vaya a ser que...

Este podría ser un mundo maravilloso, pero nos han mezclado a todos. Psicópatas con santos, asesinos con víctimas, curas con feligreses. Un caos. Aunque también parece ser que nos vamos haciendo aquí desde que llegamos, que nadie nos pone y ¡venga a vivir!

Tienen mucha suerte los que al llegar reciben educación, sanidad, seguridad y una vida confortable. Estos tendrán tiempo para la filosofía, las artes, la ciencia y lo que deseen. Por eso me pregunto porque hay tanto descerebrado entre los que tienen las mejores oportunidades.

Esa manifestación de antipatía entre clases diferentes. Esa exclusividad de existir mejor que el resto porque sí. Si hubiera razones para ello, pues uno podría decirse: estoy donde me toca vivir. Pero "ser humano" es otra cosa.

Estaríamos en la cumbre de la civilización si entendiéramos la **Compasión,** es decir, la solidaridad con el sufrimiento de otros. No es que sientas lástima o pena, eso solo es miedo a que te pase lo mismo, miedo a tu propio sufrimiento. En cuanto al **Amor,** tampoco se trata de enamoramiento entre parejas, se trata de tu deseo más ferviente de que los demás sean felices.

Entonces consigues paz mental, conocimiento y felicidad.
Es éste un estado contrario al orgullo, a la envidia, también a la ignorancia y al odio.

Una "utopía" al alcance de todos.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Luis R.
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com